

**“El objetivo:
mejorar
la organización
y la calidad
educativa”**

CÓMO PREPARAR TU ESCUELA DEL FUTURO

Adaptado de NASSP por M^a Luisa Brey

La elaboración de un proyecto para el futuro de nuestros centros escolares debe tener como objetivo último la mejora de la organización y de la calidad educativa. Esto pide un plano del proyecto cuidadosamente orientado y trazado. Su responsabilidad última recae sobre los directores, una de cuyas características indispensables debe ser la clarividencia y la capacidad imaginativa.

Directrices para elaborar un proyecto convincente, con metas precisas

Dar autoridad al profesorado y crear una base de acción sólida.



Los directivos de centros escolares no pueden actuar en el vacío; deben incluir en el proceso de toma de decisiones a todos los implicados, de algún modo, en la comunidad educativa. Esto es de suma importancia para el éxito del proyecto; una base amplia de actuación y apoyo ayudará mucho a conseguir los objetivos que se proponen.

Tener clara la misión del Centro y la filosofía y valores sobre la educación de los jóvenes

Hay ciertos valores y creencias básicas sobre la educación juvenil que deberían establecerse firmemente como parte de este proceso de futuro. Por ejemplo, la idea de que la educación es para todos, sin exclusión alguna; que la educación pública es fundamental para la existencia de la democracia, etc. Los valores y la filosofía educativa del centro deben ser el núcleo o fundamento en que se basa toda

toma de decisiones, juntamente con la misión del Centro escolar, que nos dice el porqué de su existencia. En estos tiempos de cambio rápido, la misión y la filosofía del centro nos mantienen anclados sólidamente a la razón básica de existir como institución educativa.

Elaborar una imagen “tipo” de la escuela

Es conveniente empezar formulando esta pregunta fundamental a toda la comunidad educativa: ¿qué tendríamos que hacer para convertirnos en el centro tipo ideal? A esto debe seguir una lluvia de ideas y una lista de todos los factores necesarios para que el centro alcance el status deseado. Perfeccionar y sintetizar estos factores hasta llegar a un consenso sobre lo que ello exigiría. De esta lista, asimilar y anotar las características de la escuela ideal que se desea para el año 2000.

Alinear este tipo de escuela ideal con la misión y metas de los centros del entorno escolar

Aunque cada centro tiene autonomía para su reconstrucción y cambio dentro del entorno, el proyecto de futuro de cada uno de ellos debe estar acorde con la visión global establecida. Cada centro es una parte integral de todo el sistema escolar y, a la larga, todos los estudiantes pasan por la escuela secundaria para completar su educación. Esta colaboración escolar mutua asegura una buena transición al alumno que pasa de un grado o nivel a otro.

Recoger datos básicos

¿Cómo saber hasta dónde se ha llegado en el proyecto de mejora escolar si no sabemos de dónde hemos partido? Hay que recoger una amplia base de datos para poder trabajar a partir de ello. Anotar porcentajes de éxitos, de fracasos, puntuación media global, bajas de alumnos, etc. Adicionalmente, cuentan también la media del tamaño de las clases, porcentajes de asistencia, de faltas; nivel de disciplina; estudios de ambiente, por grupos, etc. Todos estos datos posibilitan el establecimiento de cotas para determinar dónde ha habido mejoras y dónde es necesario perfilar y trabajar más.

Comunicar bien el proyecto

Para que el proyecto tenga éxito son vitales unas buenas relaciones públicas y un sistema efectivo de comunicación. Hay que buscar soporte y apoyo más allá de la comunidad escolar. Deben conocerlo, y proporcionar ayuda, no sólo los alumnos y los padres sino todo tipo de personas que puedan influir o tengan alguna relación con el centro. Hay que valerse de todos los medios posibles para comunicar personalmente el proyecto, que debe ser compartido en su totalidad.

Formular un plan detallado de acción

Un proyecto de futuro no significa nada sin un plan detallado que señale las metas propuestas. Este plan debe darnos un sentido firme de dirección que lleve a la mejora del centro en todas las áreas. En él deben aparecer metas de corto y largo alcance, tareas detalladas y objetivos, así como el nombre de las personas responsables de

cada área del programa y los resultados que se esperan. Comprobar con frecuencia el plan de acción para ver si se están haciendo progresos en cada fase del proyecto.

Evaluar progresos

Recoger y evaluar continuamente los datos básicos y, si es necesario, ajustar el plan a medida que se van haciendo las correcciones necesarias en curso. Fijar o señalar tanto los progresos realizados en una etapa del proyecto como los cambios que deben hacerse en el plan general. Que los profesores dispongan de tiempo para reflexionar personal y colectivamente sobre lo que están haciendo y darles oportunidades para que expongan la posible necesidad de cambios o reajustes. El proyecto de futuro del centro debe ser un documento vivo que admita estos cambios en el momento que se considere oportuno.

Celebrar los logros

Buscar tiempos para celebrar los logros alcanzados.

A medida que vamos introduciendo nuestros centros en el siglo XXI, es importantísimo que actuemos unidos, con un punto de vista compartido y convincente. Hay que preparar bien al alumno para que se enfrente con éxito a los retos y a los múltiples cambios que van a experimentar sus vidas en el año 2000.



Padres y Maestros ofrece sus páginas a todos aquellos que estén interesados en publicar sus experiencias u opiniones sobre educación.

Nuestra revista pretende llegar tanto a los ámbitos de educación formal como a los de educación informal, tanto a profesores como a padres, tanto a departamentos como a grupos de familias, tanto al salón de casa como al aula del colegio. Estos son nuestros objetivos prioritarios. A todos ellos, y en sus múltiples lugares, queremos animar, ayudar, dinamizar, sugerir, orientar e informar desde esta publicación.



De acuerdo con la orientación divulgativa y práctica de *Padres y Maestros*, buscamos artículos accesibles y breves, experiencias útiles y novedosas, informaciones claras y ágiles. Os invitamos a que tanto el contenido como la presentación de vuestras colaboraciones respondan a este estilo.

Para facilitar estos objetivos os proponemos las siguientes normas de estilo:

1. La **PUBLICACIÓN** del trabajo enviado a *Padres y Maestros*, y su fecha de aparición, dependerán de la evaluación que de él haga el consejo de redacción. Al autor se le comunicará su selección en un plazo máximo de tres meses. Esto supondrá que los derechos de "copyright" se transfieren al editor de la revista.
2. El **AUTOR** constará en la primera página (nombre, dos apellidos, dirección, teléfono y NIF), o bien los datos de la institución a la que haya que atribuir la autoría.
3. Los trabajos han de ser inéditos y no estar ofrecidos a otra publicación. La extensión del **TEXTO artículo** será como máximo de cinco DIN A-4 a espacio y medio y un tamaño de letra doce, (de 200 a 250 líneas). Para la sección *Ud. Opina* de 55 a 60 líneas con las mismas características que el anterior. El texto se enviará en papel, (todas las páginas numera-

das), y si fuera posible también en disquete de 3,5" o ZIP iomega. Bien para Macintosh, bien para PC (programas *Word* y *WP*).

4. Recomendamos adjuntar **IMÁGENES**: fotografías, ilustraciones, gráficos, mapas, esquemas. Son preferibles las diapositivas o los disquetes con archivos TIFF. Se enviarán separadas del texto principal, pero indicando el lugar exacto donde se deberán reproducir, (si fuera el caso, con las debidas licencias para su reproducción).

5. Además del **TÍTULO**, se ofrecerá un resumen del contenido (4 líneas), y/o un grupo de palabras clave que identifique la temática. Pueden ser señalados algunos breves párrafos, especialmente significativos, que convenga destacar dentro del texto. La redacción de *Padres y Maestros* se reserva la facultad de elegir títulos, subtítulos, entradillas y subrayados nuevos.
6. "**PARA SABER MÁS**". Seleccionar tres títulos significativos de entre la bibliografía básica, que sirvan de orientación a los lectores que deseen adentrarse o profundizar en el tema tratado.
7. Se recomienda proponer **ACTIVIDADES** que apliquen y desarrollen el tema para el aula, la escuela de padres, el equipo directivo, etc.
8. La revista *Padres y Maestros* no se responsabiliza ni comparte necesariamente la opinión del autor vertida en su artículo.
9. Toda la correspondencia para las publicaciones deberá dirigirse a la siguiente **DIRECCIÓN: Padres y Maestros (Revista); Fonseca, 8; 15004 La Coruña. (España).**